

¿Estado de derecho?

Escribí el 12 de marzo que el servicio de inteligencia transmitió el mediodía del 11-M un mensaje verbal a Bruselas: "Ha sido ETA". Ahora constato que no sólo equivocó el diagnóstico, sino que un día después, en la jornada de reflexión, tuvo tiempo de controlar los movimientos de Carod Rovira. "Es verdad que habló por el móvil con Otegi... Temíamos que, si el PP lograba la mayoría absoluta, hiciese una barbaridad en Euskadi", me explica uno de los asistentes a una *calçotada de reflexió* —cerca de Tarragona— del entorno político del líder de ERC, en alusión a una nota secreta del CNI filtrada ayer. "Democráticamente es inaceptable, pero sirve para comprobar lo que sabíamos: tenemos los servicios secretos encima".



Las tripas del Fòrum

He visitado el subsuelo del Fòrum... Se trata de la cara oculta de una obra que sitúa a Barcelona en la avanzadilla de las ciudades del siglo XXI: la cohabitación

armónica de un nuevo espacio urbano con unas infraestructuras que hasta ahora se escondían en el patio trasero (depuradoras, incineradoras, centrales térmicas). Inicé mi viaje a las tripas del Fòrum en el depósito de regulación de la calle Taulat (50.000 m³) que permite el tratamiento de las aguas pluviales para recuperar el biotopo marino. Prosigo en la depuradora (debajo de la explanada del Fòrum) con capacidad para tratar hasta 400.000 m³/día de aguas residuales (2,5 millones de habitantes) y con un sistema de eliminación de olores. Entro en la planta de climatización que aprovecha el vapor de la incineradora para dotar de aire acondicionado y calor a la zona... Más la planta fotovoltaica, la recuperación de Besòs y lo que colea. No he visto ni un palmo de especulación y sí una brecha de esperanza para la Mina. Constató un déficit de comunicación: la necesidad de convertir este ejemplo de sostenibilidad en el buque insignia del propio Fòrum (el ecólogo Ramon Folch dixit) y de hacer bandera de ese esfuerzo hacia toda Catalunya. Barcelona rompe la tendencia a expulsar su propia basura



Me estoy haciendo mayor. Esta es la conclusión a la que llegué tras asistir en el Romea a la primera representación en catalán de *El rei Lear*, de Shakespeare, bajo la dirección de Calixto Bieito... Han pasado casi dos décadas desde que presencié la versión que de esta tragedia sobre la vejez hizo en los ochenta Bergman. Me quedo con el trabajo de los actores, con Josep Maria Pou al frente, que superan con nota un escenario de tormenta